

GIRONA · MUSEU D'HISTÒRIA DE LA CIUTAT

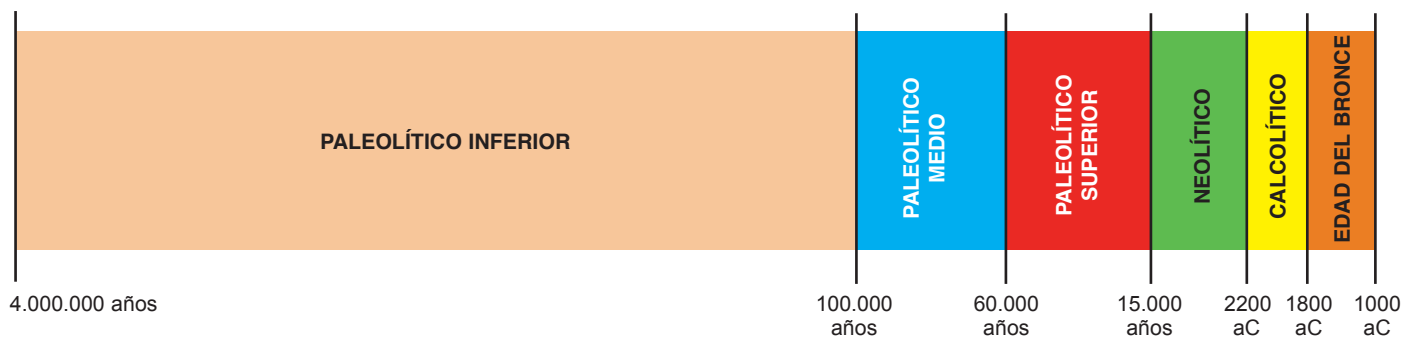
PROYECTO EDUCATIVO

Guía de contenidos

SALA 1 - PREHISTORIA



PREHISTORIA

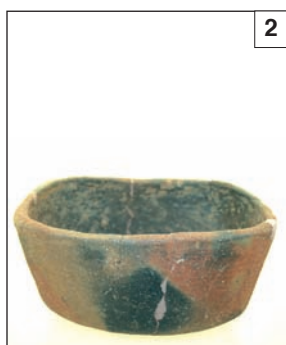


CONCEPTOS BÁSICOS:

- **La caza y la recolección** son las actividades principales de la economía de subsistencia, propia del Paleolítico y de las sociedades nómadas del momento.
- **La revolución del Neolítico** tuvo lugar gracias a la aparición de la agricultura y la ganadería, que comportó la tendencia hacia sociedades sedentarias.
- En los períodos de transición de la **protohistoria** aparecen los primeros metales (bronce, cobre, hierro), un cambio en el ritual funerario y una incipiente urbanización.

ELEMENTOS MUSEOGRÁFICOS REFERENCIALES:

1. **Guijarro cortado.** (Chopping – tool). Cuarzo. Costa Roja. M.A.S.P.G
2. **Vaso de boca cuadrada.** Cerámica hecha a mano. Necrópolis Puig d'en Roca.
3. **Puntas de lanza de hierro.** Sant Julià de Ramis. M.A.S.P.G
4. **Maqueta “Abans de Girona”**



Aunque la fundación de Girona hay que fecharla en época romana, antes de la fundación, el hombre ya se había establecido en este territorio en época prehistórica. La prehistoria es el periodo más largo de la historia, los humanos, durante el paleolítico, vivían gracias a la recolección y la caza. Este largo periodo se divide en tres etapas: Paleolítico inferior, medio y superior. Luego aparecieron las sociedades sedentarias durante el neolítico y la edad de los metales permitió avances tecnológicos, hasta que dejemos de hablar de prehistoria para hablar de historia en el momento en que apareció la escritura.

ÉPOCA PALEOLÍTICA

PALEOLÍTICO INFERIOR: LAS PRIMERAS OCUPACIONES

En el Paleolítico (paleo significa viejo y lítico, piedra, por tanto, "edad de la piedra antigua"), los hombres y las mujeres subsistieron gracias a la caza y la recolección. El Paleolítico inferior es el periodo más antiguo y más desconocido de la historia humana. En esos momentos tuvo lugar la lenta evolución de los primeros homínidos hacia el primer humano. A menudo este se identifica con el Homo habilis, que evolucionó hasta ser, más adelante, el Homo ergaster. Todo esto pasó en África Oriental y esta especie se extendió posteriormente, por todo el mundo. Todavía no se sabe a ciencia cierta cuando llegaron los humanos a Europa y por donde lo hicieron. Los indicios más antiguos de su presencia en el continente europeo son de hace un millón de años. Hace 800.000 años, en el paso del pleistoceno inferior al medio, los humanos dejaron en Europa una industria lítica abundante, sobre todo en cuanto a las herramientas talladas sobre guijarro y también herramientas sobre lasca. De este periodo no hay ningún yacimiento en Girona. Pero del pleistoceno medio podemos mencionar el yacimiento de Puig d'en Roca I-II, con industria lítica, mayoritariamente, de cantos tallados principalmente en cuarzo.

Los primeros bifaces en Europa los encontramos entre los 800.000 y los 600.000 años, cuando ya se puede hablar de industria achelense, la más característica del paleolítico inferior. Los bifaces son unos útiles de piedra tallados por las dos caras utilizados como hachas de mano para cortar, descuartizar, etc. De momento, los bifaces en las comarcas gerundenses no son muy abundantes. En esta zona la materia prima existente no es la ideal para fabricarlos.

Los humanos de este periodo son básicamente los preneandertales. Los restos de la Gran Dolina en Atapuerca (Burgos), de Homo antecessor, son los más antiguos de Europa, de hace 780.000 años. De ese tiempo también tenemos en las inmediaciones de Girona el yacimiento de Puig d'en Roca, con abundancia de herramientas sobre guijarro, sobre lasca y también choppers y chopping-tools.

Hace, más o menos, 350.000 años en Europa apareció una nueva estrategia para la fabricación de herramientas de piedra, la talla levallois, que permite obtener lascas ligeras y cortadoras, que primero empiezan a utilizar los preneandertales y a partir de los 130.000 años los neandertales. En esos momentos la fauna típica en los alrededores de Girona estaba compuesta, sobre todo, por ciervos, pero también corzos, algún carnívoro, conejos, toros, caballos, jabalíes, renos y bueyes almizcleros, entre otros.

EL PALEOLÍTICO SUPERIOR: LA LLEGADA DEL HOMBRE MODERNO

A comienzos del Paleolítico superior, iniciado hacia el 33.000 aC, llegó a Europa occidental un hombre muy parecido a nosotros, el Homo sapiens sapiens. Es también la época en que apare-

cieron las pinturas y los grabados en las grandes cuevas del paleolítico europeo.

El paso del Paleolítico medio al superior trae una talla más especializada en la extracción de láminas. El gran material utilizado es el sílex. Este material duro y que permitía realizar bordes muy cortantes era el más utilizado allí donde abundaba, algo que no ocurría aquí, donde el sílex era escaso y se traía de lejos, del sur de Francia. Era un material importante porque se utilizaba para hacer las mejores herramientas y el hecho de que aquí no abundara implicó intercambios comerciales y viajes con esta finalidad. Otro material que encontramos en nuestro territorio, ya en el paleolítico superior, es el hueso, gracias a este material sabemos qué se comía y qué animales había. En esa época también surge la ornamentación y el arte. En las comarcas gerundenses este momento está bien documentado gracias a las cuevas de Serinyà. De donde se puede extraer la hipótesis de que en nuestras comarcas el hombre moderno sustituyó al hombre de Neandertal. Otros yacimientos importantes que conservan restos del paleolítico superior son la cueva y la madriguera de las Goges en Sant Julià de Ramis, prueba que entre los 40.000 y los 11.000 años, el área que más adelante sería Girona, ya estaba ocupada por el hombre moderno.

ÉPOCA NEOLÍTICA

El Neolítico se da por primera vez hacia el 9000-8000 aC en Oriente Próximo y llega a Cataluña hacia el 6000-5000. Etapa que finaliza el 2200 aC con el descubrimiento de los metales. Este período se caracteriza por el paso del hombre de nómada a sedentario, gracias a la aplicación de nuevos sistemas de producción básicos para la subsistencia, y también por el uso de la cerámica

LAS ECONOMÍAS DE PRODUCCIÓN:

Tiene lugar un cambio climático que afecta al medio ambiente y al paisaje, un descenso del frío que favorece el desarrollo de la vegetación mediterránea. La reducción de la caza y el retroceso de la vegetación hicieron que el hombre crease una economía productiva de subsistencia, a través de la domesticación de animales y el cultivo, primer paso hacia la ganadería y la agricultura. La implantación de estas actividades favorece la acumulación de alimentos y excedentes y eso hace que el hombre se arraigue a un lugar fijo, situación que a su vez origina la creación de poblados y el trabajo especializado.

La fuente principal de alimento pasa a ser la que deriva de la domesticación de animales como las ovejas, las cabras, los cerdos o los bueyes, combinándose con la recolección de cereales y leguminosas, con la pesca y con la caza.

LAS GRANDES INVENCIONES: LA CERÁMICA

La aparición de una serie de innovaciones provocaron una transformación de la sociedad: los primeros asentamientos estables o estacionales al aire libre, la construcción de refugios, la pulimenta-

ción de la piedra (hachas y joyas), el trabajo de la tierra, la domesticación de los animales, el hilado y el tejido, la práctica del ritual funerario de la inhumación y la invención de la cerámica.

La cerámica es una de las grandes invenciones del neolítico. La primera presencia en las costas del Mediterráneo es hacia el 5500 aC y nace de la necesidad de mantener una economía de excedentes. Sirve para cocinar, contener líquidos, conservar alimentos y a la vez aporta información sobre centros de producción, lugares de utilización, de comercio y de contactos culturales con otras poblaciones.

LOS “PAYESES DE LA PLANICIE” O EL GRUPO DE LOS “SEPULCROS DE FOSA”

En una fase evolucionada del neolítico (3500-2500 aC) se conocen una serie de sepulcros de inhumación individual o de pareja agrupados en necrópolis. En el territorio de Girona son conocidas las necrópolis del Puig d'en Roca y de Sant Julià de Ramis. Gracias a ajuares se puede deducir su actividad económica y agrícola, así como formas de vida. Estaban formados por diferentes utensilios: cuchillos de sílex, hachas, molinos, puntas de flecha de sílex, punzones de huesos, recipientes cerámicos que contenían restos de alimentación. Algunas de estas cerámicas son de buena calidad y se caracterizan por tener la boca cuadrada.

Ambas necrópolis presentan el mismo tipo de enterramientos (inhumaciones) y la misma composición del depósito funerario. Han sido consideradas como dos partes de una misma necrópolis. El tipo de enterramientos consistía en construir una fosa en el suelo, a veces con los lados y la parte superior recubiertas por losas de protección. Eran fosas pequeñas para un solo individuo, a veces dos, colocados en posición fetal, símbolo del retorno a la tierra madre.

El hecho de haber encontrado enterramientos colectivos, "necrópolis" con objetos y enseres personales que acompañan al muerto, nos lleva a pensar que estos pueblos nos visitaron a menudo y a veces estuvieron largos períodos, ya que llegan a establecer lugares de reposo para sus muertos. Un paso previo para hablar del establecimiento fijo en las cercanías de donde hoy está asentada la ciudad de Girona.

LA PRIMERA EDAD DE LOS METALES

El descubrimiento de los metales dio pie a otro período conocido como la edad de los metales (2200-180 aC). Se inicia con el conocimiento de yacimientos del cobre, pasando por la creación del bronce y el descubrimiento de las propiedades del hierro.

EL CALCOLÍTICO (2200-1800 AC)

Período de transición basado en el conocimiento del trabajo del cobre, pero pronto fue sustituido por el trabajo del bronce. En Girona este periodo está poco representado. Los pocos mate-

riales que se conocen manifiestan una cierta homogeneidad morfológica, lo que sugiere la existencia de posibles redes de intercambios relacionados con piezas de prestigio y de poder social de ciertos individuos.

LA EDAD DE BRONCE (1800-1000 AC)

El conocimiento del bronce (aleación de cobre y de estaño) no tuvo en Girona un interés comercial o marítimo. No es una época bien definida para Cataluña. Las prácticas agrícolas pierden eficacia a favor de un mejor desarrollo de la ganadería trashumante de ovinos y caprinos.

El refugio por excelencia continúa siendo la cueva o abrigo, cavidades sin grandes arreglos internos, refugios temporales. Hay algunos agujeros de reserva que a menudo han sido utilizados como lugares de enterramiento.

En 2001 se descubrió un yacimiento de principios de la edad de bronce en la calle Emili Grahit-calle Ullastret, a dos kilómetros de la confluencia del Ter y del Onyar. Se trata de la primera evidencia de ocupación real conocida en la plana de Girona y en la plana de Salt. Se trata de dos fosas excavadas en el subsuelo, que en su tiempo eran silos de reserva de cereales almacenados a largo y medio plazo. Una de las fosas corresponde al Bronce Inicial y la otra es de época ibérica.

LAS CUEVAS SEPULCRALES

Durante el período de transición del Neolítico a la edad de bronce en las comarcas gerundenses tiene lugar una nueva ocupación de las cuevas y lugares subterráneos, que se utilizan tanto para vivir como para enterrar.

En el territorio de Girona encontramos dos ejemplos de cuevas sepulcrales: Can Simon (en la orilla derecha del Ter, en el término de Pont Major) y Can Sant Vicens, en San Julià de Ramis, cerca de las Goges, antes de llegar al desfiladero.

La cueva de Can Simon, situada en la vertiente oeste de la montaña de Montjuïc, estaba formada por varias cámaras. Se encontraron restos humanos, de animales y arqueológicos. En 1944 se realizó una campaña de excavaciones dirigidas por Francesc Riuró y Miquel Oliva. Los materiales se conservan en el Museo Arqueológico de Girona. La presencia de restos humanos, algunos de ellos quemados, ha hecho pensar que se trataba de una cueva sepulcral, y el material arqueológico encontrado: vasos cerámicos, objetos de ornamentación, industria ósea y lítica y algún objeto metálico (cobre o bronce) sitúan la cueva entre el calcolítico-bronce antiguo y bronce final.

La cueva de Can Sant Vicens consta de dos cámaras y dista de la cueva de Can Simon unos dos kilómetros. Ambas cuevas tienen la función de cueva sepulcral y una cronología similar. Fueron utilizadas como lugares de enterramiento de inhumación y se observan restos de cremación de los huesos de los muertos, por razones higiénicas y de espacio. Los materiales encontrados en las dos cuevas (vasos cerámicos, herramientas líticas, objetos de ornamentación...) precisan una cronolo-

gía del bronce antiguo (1800-1500 aC) y del Bronce Final (1.100-800 aC) remarcando un período de abandono durante el bronce medio (1500 - 1100 aC) de estas cuevas y de todo el territorio gerundense.

PROTOHISTORIA

Esta etapa que conocemos como protohistoria corresponde a los momentos de transición entre las sociedades sin escritura y la aparición de esta. Por lo tanto, hace referencia o se ocupa de las sociedades de las diferentes culturas del primer milenio antes de Cristo (la etrusca, la celta, la ibérica, etc.). En nuestro caso nos centraremos en la ibérica de Girona y cercanías, sin dejar de ofrecer las características principales del marco general donde se inserta esta etapa.

DE LA EDAD DE BRONCE A LA EDAD DE HIERRO

El final de la edad de bronce (1100-650 aC) se considera un período de transición. Destaca la presencia internacional de una nueva materia, el hierro.

Las tierras del Empordà, la Selva y la plana de Girona, son aptas para las actividades agrícolas y se convierten en centros de atracción económica de primer orden que perdurarán durante toda la época ibérica. Se cultivarán una gran variedad de cereales y aparecerá un gran número de aldeas. También tiene lugar un cambio en el ritual funerario, una ruptura con las creencias religiosas arcaicas.

LA PLANÍCIE SALTENCA-GERUNDENSE: EL BELL LLOC DEL PLA

La plana de Girona, la plana de Salt y los altiplanos de Taijà y San Gregori forman una unidad natural sobre la que circula el río Ter, que antiguamente era el río con más caudal y regaba todo ese territorio. Este territorio era una vasta zona de prados que recibía los primeros cultivos y rebaños desde época neolítica y más adelante, con un clima más estable, las primeras aldeas. De esta época, el único ejemplo que tenemos de aldea en todo este territorio fluvial es Can Pau Birol, el Bell Lloc del Pla, en la parte sur de la ciudad. En 1876 se hicieron una serie de hallazgos de restos antiguos, datados del Bronce final y también restos de los mosaicos como "El Circo" que pertenecen a una villa romana que se construyó sobre 1.000 años después.

Martin Almagro y Miguel Oliva se decantan por la teoría de que se trata de una necrópolis, Joan Maluquer afirma que es difícil precisar si se trata de una necrópolis o poblado habitado. Sin embargo, el emplazamiento y el material cerámico encontrado nos confirman la posibilidad de que se tratara de una aldea. Recipientes de cerámica decorados con cordones impresos y encontra-

dos en muy mal estado, nos recuerdan vasos de gran formato indispensables para la conservación de frutos y de semillas, utensilios más propios de una casa almacén que de una urna destinada a conservar las cenizas del muerto.

La migración más importante venida de fuera procedía del norte y del centro de Europa y ha sido llamada la de los indoeuropeos (por su procedencia) o la de los campos de urnas (por ser pueblos que incineraban a sus muertos y se colocaban en el interior de una urna). A pesar de que se les ha calificado de bárbaros o de invasores, esta gente introdujo en Cataluña importantes innovaciones: aprovechamiento del suelo y trabajo intensivo agrícola, nuevas técnicas cerámicas y metalúrgicas y la imposición del rito funerario de la incineración para enterrar a los muertos.

Aunque muchas sociedades antiguas han demostrado practicar la cremación de cadáveres, la aparición del rito funerario de la incineración se presenta en Cataluña como un fenómeno nuevo, durante la época de transición de la edad de bronce a la edad de hierro (900 ac). El cambio de ritual funerario, el paso de la inhumación a la incineración es uno de los hechos más indicativos para aceptar un cambio de mentalidad y de los rasgos fundamentales de un pueblo.

EL AVANCE DE LAS TÉCNICAS METALÚRGICAS

El bronce sustituyó al cobre hacia el 1800 aC, porque la fusión con el estaño hacía más fácil el trabajo y el metal obtenido era más duro y resistente. Pero para el trabajo del bronce era necesario un conocimiento profundo de la técnica del cobre, la presencia del estaño y la existencia de unas comunicaciones internacionales para su obtención.

A mediados del siglo VI aC se producen una serie de transformaciones en el hábitat y la cultura material, reflejo de importantes transformaciones económicas y sociales que marcan el fin de un período y el inicio de otro, el ibérico. Destacan también, en estos momentos, los contactos con los pueblos coloniales, sobre todo los griegos y los fenicios. El cerro de Montilivi permaneció ocupado durante toda la época ibérica. A partir del 450 aC comienza el ibérico pleno, donde se desarrolla plenamente la vida en oppida. Estos eran poblados o fortificaciones situados en lugares elevados. Así, los poblados ibéricos solían estar en lugares estratégicos para dominar y controlar un territorio, los campos de los alrededores y los caminos marítimos o terrestres. En Girona, había como poblados ibéricos, uno en la Creueta y otro en Sant Julià de Ramis, ambos amurallados. Además, el de Sant Julià gozaba de inmejorables defensas naturales en forma de fuertes pendientes. La base económica de los íberos fue fundamentalmente la agricultura, basada en cereales y leguminosas, así como los cultivos de huerta. La ganadería también jugaba un papel importante.

El pueblo ibérico dispuso de monedas de plata para las transacciones económicas, acuñadas en Empúries y un sistema de escritura propio.